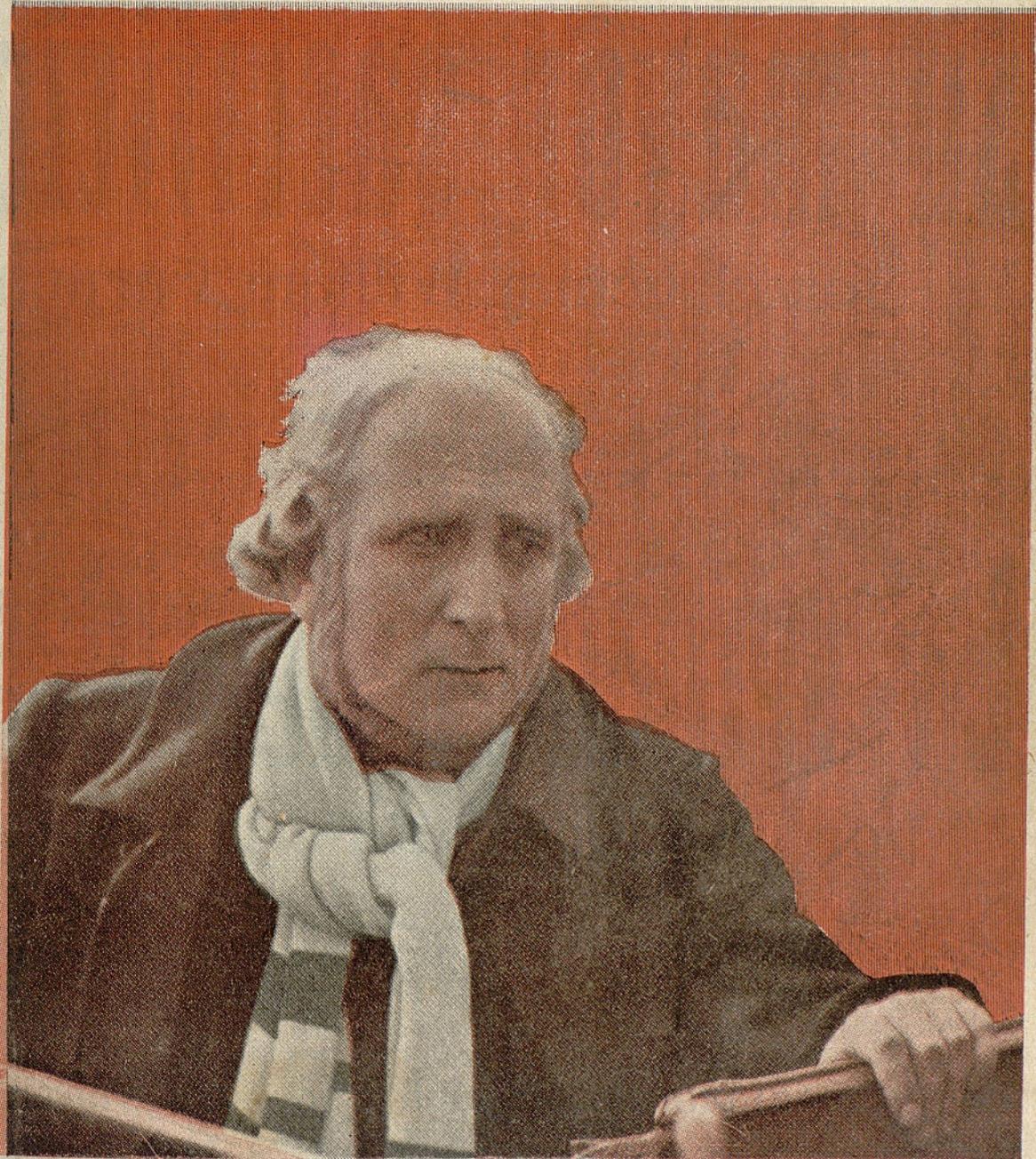


CineRevista

Filmolecta
de Catalunya



ANDRÉS MARNAY, el prestigioso actor que triunfó en «El hombre de las tres caras» y en «La hija de la ajusticiada» aparece en «La falta ajena» del PROGRAMA VERDAGUER

Núm. 83

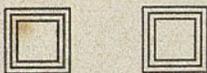
Lea usted en este número

Programa Verdaguer

presenta las dos superproducciones FOX

Su mayor sacrificio

por el genial William Farnum



La verdadera felicidad

por la admirable Perla Blanca



Los artistas favoritos del público se encuentran en el

Programa Verdaguer

CINE-REVISTA

Filmoteca
de Catalunya

Publicación semanal ilustrada

Director: SALVADOR GUMBAU

Redacción y administración: Viladomat. 108-Teléfono 853 A

Año III

Correspondencia: Apartado de Correos, 378 - Barcelona

Núm. 83

El cine es una carrera de porvenir para las niñas

(Interesante artículo de una estrella de la pantalla, escrito expresamente para "Cine Revista")

IV

ELECCION VESTIDOS

La más importante condición para una niña que desea hacerse artista de cine es la elección de sus vestidos que debe lucir en la producción de un film. Pocas son las niñas que han puesto cuidado en esto y atinaron en la elección de los vestidos que más le convienen para figurar bien y con éxito en la pantalla.

Muchas niñas lléganse a Hollywood con muchos vestidos elegantes y hechos a la moda y luego se dan cuenta de que no les sirven; han gastado mucho dinero en cosas inútiles para el cine y no han sabido elegir los trajes que les conviene a su propio tipo.

Estúdiense cada una a sí misma y luego elija sus vestidos. No busquemos imitar a Gloria Swanson, si no tiene el mismo tipo. Si usted es un tipo de niña pequeña y con pelo rubio y rizado no intente imitar a Pola Negri en su modo de presentarse que es propio y pintoresco en la estrella polaca y en general no se adapta a las niñas españolas y sudamericanas.

La mayoría de los Studios proveen los vestidos para escenas históricas y juzgan imposible que las artistas se los compren. En "Lorna Doone" hay muchas escenas en las que se representan la corte del rey Santiago y pueblos de moros; estas escenas han necesitado trajes costosos, adornados de cuero y cintas finísimas y satines; la casa los ha costado ella misma.

Algunos Studios tienen ya una guardarropía donde conservan muchos trajes, pero los más exigentes a una artista, que va a trabajar como parte secundaria y extra elenco, que se provea de sus trajes, así que es bueno que tengan unos trajes, para cuando consiguen trabajar en un film.

El estilo es, sin duda, la primera condición para formar su vestuario. La sencillez es la segunda. Hay que evitar la ostentación. Aquellos vestidos que parecen preciosos en las calles principales de una gran ciudad, son tal vez ridículos en la colonia del film, donde todo el mundo es cosmopolita. Hay que tener en cuenta que el estilo del cine varía casi siempre y por ser los trabajos hechos de noche. No ponga en su baúl los vestidos de moda antigua y que usted mejor haría antes en usarlos; guárdese un poco de dinero para los nuevos vestidos que necesitará más tarde.

Sus vestidos deben tener cierta moda individual sin dar nota extravagante. La única manera de conseguir la indefinible característica, que se dice "chic", es hacer un estudio sobre su misma persona y su aspecto, vestir sencillamente y dejar que las pequeñeces de su propia persona resalten más en las partes secundarias que en el corte de vestir a estilo y extravagancia. Es demás recordarlos que los trajes deben estar en buen estado, bien planchados. He aquí un equipo completo para un artista extra.

Un vestido de buen género, bien hecho y preferible que sea de color oscuro. Un pequeño—muy pequeño—sombrero, un velo para cubrir y proteger el cabello, cuando hay que trabajar al aire libre; elegantes zapatos negros o de color oscuro y medias del mismo



color—sobre todo no hay que llevar medias de color claro y tacones muy altos, zapatitos de carnaval—guantes y un bolso de seda o de cuero para dar una nota de sencillez en su traje de paseo. Una piel añadirá a su presencia una nota de distinción, pero tenga cuidado en no llevar una piel vieja y barata, porque los directores son muy entendidos y conocen pronto las imitaciones.

Un traje de tarde es bastante para una niña principiante. Mejor que sea de seda chifón o velutina de corte sencillo y para una señorita, sin adornos que se gastan pronto y lo afean en poco tiempo. Evítese lo extravagante, lo excéntrico y todo lo que parece demasiado cargado, pues hoy una señorita bien educada se caracteriza por su elegancia, y sencillez.

MYBEL

Herbert Rawlinson y los chiquillos

Nuestras lectoras conocen, sin duda, al vibrante Herbert Rawlinson, uno de los actores predilectos de J. Stuart Blackton, a causa de sus grandes dotes de expresión potética y emotiva.

Pues bien, ese impresionante actor, es, por índole, un comediante de lo más regocijado.

No ha mucho, en los intermedios de su rol, en el estupendo cinedrama "A man and his woman" (un hombre y su mujer), un repórter muy ducho sorprendió a Rawlinson fuera de escena, rodeado de toda la chiquillería del Blackton Studio, cantando y bailando el ukulele, ni más ni menos que un auténtico negro. Aquello era desternillante.

El periodista no pudo menos que asombrarse y hacer notar al buen actor que su conducta violaba los fueros de su excelencia dramática. Rawlinson le demostró que era actor de drama por obra del rigor de los productores. Su vocación había sido siempre la comedia.

En ese punto, llamáronle a escena. Era un pasaje ultrapatético del antes mencionado drama. La chiquillería, presa de visible desconsuelo, lo siguió hasta el límite de aproximación. Y en sus fisonomías delataba el aburrimiento y la decepción.

De improviso, en lo más agudo del drama, Rawlinson se propina un aparte; y, enfocando a los menudos, parodia la actitud gerimiqueante de la dama.

Entonces, ocurre un contraste único. El director, los repórteres y circunstantes, soliviantados por la emoción, exclama:

—¡Soberbio! ¡Estupendo! ¡Impresionante!

Y el coro de chicuelos estalla en una carcajada inabarcable.

—¿Y ahora, qué me dice?—inquiría Rawlinson al periodista, minutos después.

—¡Hombre!— acertó a responder el patidifuso escribidor.— Que ha batido usted el record. No hay otro artista capaz de hacer llorar y reír simultáneamente



a su público, dando a la vez a cada grupo de éste, el género de impresión que le es más agradable o a que es más propenso.

Y es así, Rawlinson lleva al dios Jano la ventaja, de que, mostrando ambas dos faces, el dios las alterna, y el actor las "produce" a la vez.

SI USTED

simpatiza con nuestro periódico y desea verle prosperar y mejorar aún más, suscríbase, délo a conocer a quien lo desconozca, recoméndelo a sus relaciones y amistades.

En el caso de que usted no pueda suscribirse, cómprelo siempre al mismo vendedor, pues haciéndolo así ayudará al vendedor a regularizar su venta y nos evitará usted a nosotros el retorno de ejemplares invendidos, favoreciendo a nuestra administración.

Confiamos tomará en consideración nuestro ruego, dándole por ello

GRACIAS

RAREZAS

Manulú, la "mascotte" de carne y hueso de Harold Lloyd

Todos o casi todos los héroes del cine triunfaron rápidamente en la vida. Antiguos profesores, periodistas, dibujantes artistas de quinto orden en los Music Halls, conquistaron la gloria y la fortuna de un brusco salto. Si les preguntasen cómo obtuvieron esa rápida victoria, ninguno de ellos sabría contestar.

—La casualidad... la suerte que tiene uno...—dicen ellos.

Y así es. Un día abrióse la puerta de un Studio y acertando un trabajo y llamando la atención de los metteurs en scene y de los directores sobre ellos, tuvieron luego los honores de un primer papel. La fortuna y la popularidad vinieron seguidamente.

Y por eso, todos, o casi todos, atribuyen esa suerte al Destino.

Temerosos que el destino deje de protegerlos, ellos practican el culto de la suerte con el fanatismo, con la fé, con el respeto con que los salvajes de Guinea adoran a un ídolo de madera o que los indígenas de Timor, hacen sus oraciones a una serpiente sagrada.

Todos, o casi todos ellos, tienen su "mascotte". Ruth Roland no se separa jamás de un pequeño Buddha de piedra; William Farnum trabaja con una pulsera hecha con la piel de una pequeña víbora; Tom Mix, lleva siempre en sus bolsillos un pequeño cuerno de "alalú", y Georges Walsh, jamás entra en el Studio sin acompañado de un mono de terciopelo, parecido al que usa nuestro célebre *foot-baller*, Zamora.

Harold Lloyd, que es citado por sus compañeros como uno de los más excéntricos y originales artistas del cine, marca bien esa excentricidad y esa originalidad con la "mascotte" que lo acompaña por todas partes.

Su "mascotte" es muy diferente de todas las otras, porque es... de carne y hueso.

Una noche cuando Harold Lloyd era dibujante y caricaturista del New Herald, fué invitado por algunos amigos suyos a hacer una juérga ruidosa.

A la salida de la redacción lo esperaba un auto cerrado que lo condujo al cabaret, sino el más lujoso (porque para eso no llegaban los fondos del futuro astro ni de sus amigos), por lo menos al más alegre de New York.

Apuráronse varias botellas de vino espumoso, danzaron y cuando a las tres o a las cuatro de la mañana resolvieron acabar con la fiesta y regresar a sus hogares, los vapores de alcohol habían ya subido a los cerebros de los jóvenes periodistas. Salieron cantando y se metieron por calles más o menos oscuras. Al doblar una esquina, Harold, que iba adelante, sintió que sus pies pisaban algo que estaba en tierra y que ese algo exhaló un gemido de dolor.

Asustado y creyendo que se trataba de algún perro encendió una cerilla y con gran sorpresa vió a una pobre chiquilla negra, de un negro brillante, muy mona, con un cuerpecito de muñeca, envuelto en un vestido todo roto, y cuyos ojitos enormes marcando dos bolitas blancas en el rostro de carbón, parecían suplicarle protección.

Lloyd la cogió en sus brazos y le preguntó quién era. La pobrecita, entre sollozos, explicó que era fili-

pina, que pertenecía a una raza liliputiense del interior de una de las islas y que había venido como servidora de rica yanqui. Pero, al llegar a New York, le sucedieron varios percances, se perdió y no tenía que comer, ni donde dormir. Vivía gracias a unos buenos corazones, hacía ya dos meses, pero el hambre y el frío amenazaban matarle en poco tiempo.

—Entréguela a un policeman—dijo uno de los amigos de Harold.

—No, pobre niña, tendría miedo... la llevaré a mi casa



—No seas tonto—dijo otro.

—Entonces tú quieres suspender tu juérga, por causa de esa macaquita de Filipinas?—preguntó un tercero.

—Sí,—contestó Lloyd—ya no podría divertirme pensando en esta desgraciada y además, uno no debe nunca perder la oportunidad de hacer algo bueno en la vida. Conque..., buenas noches, me voy...

Y con la pequeña en los brazos, subió a su quinto piso.

Después, al llegar a su cuarto, la metió en su cama, le calentó un poco de leche y cuando la negrita dormía, feliz, entre las sábanas de EL, Harold se acostaba en una chaise-longue, cubierto con el abrigo.

Al día siguiente, Thomas Roguen visitaba a EL y le proponía un excelente contrato. Y a partir de este momento, la vida de Harold no sufrió más inquietudes. Conquistó rápidamente la gloria y la fortuna...

La "mascotte" de carne y hueso.

Manulú, este es el nombre de la simpática enana, jamás se separó de Harold. Lo acompañó a Los Angeles y quedó siendo una pequeña ama de llaves de la casa del artista. Todos los compañeros de Lloyd la estiman como si fuese un juguete para niños...

Manulú tiene ahora veintidós años, mide noventa y cinco centímetros de altura y ya entró en dos films, bajó la dirección de su protector.

—El día que yo perdiese mi "mascotte" de carne y hueso—declaró una vez Harold Lloyd—no volvería a hacer un film de éxito, ni a ganar un céntimo...

Ya lo saben ustedes. Si alguna noche, a la salida de un cabaret encontraran una liliputiense filipina, llévenla para su casa. Es la suerte, es la fortuna...

Aspirantes a artistas cinematográficos



Damián Culebras Gabarón.—Edad, 18 años; estatura, 1'60; cabello color castaño oscuro; ojos del mismo color. Cultiva varios deportes como equitación, esgrima, bexeo, natación, foot-ball, ciclismo, patines y otros de menos importancia. Trabaja en el teatro y estudia inglés actualmente.

Quien desee detalles, dirijase a su nombre, calle de Luis de Torres, número 25.—*Ceuta.* (Marruecos).

Damian Culebras Cabarron.—18 years old, dark hair and eyes. He does acts on riding, fencing, boxing, swimming, cyclism, skating, foot-ball, with other less important sports.

He works also in the theatre and learns english.

All inquiries be addressed to him, Luis Torres street, 25. *Ceuta.* (Marruecos).

Damians Culebras Cabarron.—Agé 18 ans learns hauteur, 1'60, cheveux brun-obscur-les yeux aussi bruns. Connaissance pratique de plusieurs sports: natation, equitation, escrime, foot-ball, cyclisme, patinage et d'autres moins importants.

Il joues au théâtre et il suit l'étude de la langue anglaise.

Pour details, adresser lui-rue, Luis Torres, 25.—*Ceuta* (Marruecos).

AMBICIÓN

Valida de tu mágica figura
 corriste por la senda de la vida,
 a precio bajo
 rendiste tu hermosura
 sin pensar que llenabas de amargura
 mi alma; al verte así vencida.

Sobre el oro tus ojos codiciosos
 posabas cual estrellas refulgentes
 y la ambición
 con sus lazos poderosos
 mostrándote momentos deliciosos
 ató tus pensamientos inocentes.

Nació ante ti una vida de ilusión
 lujo, placeres, y en noches de orgía
 los hombres
 te ofrecían su pasión

fingiendo que su ardiente corazón
 con fuego abrasador por ti latía.

Sin darte cuenta pasaron los años
 y tú seguías en aquella vida
 pero tu corazón
 tenía una herida
 abierta por los muchos desengaños
 y tu alma estaba envejecida...

Hoy tus ojos inundados por el llanto
 me suplican que te otorgue mi perdón
 mujer
 ¿por qué corriste tanto?
 te perdono, no llores, dulce encanto
 que bien cara pagaste tu ambición.

MARICHU DE FELIPE

CAMBIO DE DIRECCION

En atenta comunicación, don Fernando Barangó Solís nos notifica haberse posesionado de la dirección de nuestro colega *El Cine*, ofreciéndonos en su nuevo cargo.

Agradecemos la atención y deseámosle mucho éxi-

to en su labor, correspondiendo a su ofrecimiento cordialmente.

ARTE Y CINEMATOGRAFIA

Hemos recibido el número correspondiente al mes de Marzo impreso, como todos, en excelent papel, a varias tintas y con interesante información.

Los cow-boys tienen partido

El mágico beso de Bill Hart

—Procure ser la actriz principal con Bill Hart, déjese besar por él—beso profesional, nada más—y usted será pronto una estrella.

Así se dice en Holliwood. Y esto no ha sido desmentido.

Entre las que han probado la verdad de cuanto afirmamos, hay Lois Wilson, Jane Novak, Katherine Macdonald, Mildred Harris, Winifred Westover, Dorothy Dalton, Bessie Love, Louise Glaum y Vola Vale. Todas han llegado a ser estrellas por haber trabajado *vis a vis* de Bill Hart.

Sea que hay algo de suerte en trabajar con Bill, o sea que él es un buen discernidor y sabe elegirlos, lo cierto es que es así y no se podría explicar de otra manera.

Bill está inspirado, él cree a las personas y les ayuda a lucirse lo mejor que pueden hacerlo. Así lo afirma Jane Novak; y Bessie Love es del mismo parecer.

Bill acostumbra a dar un ligero golpe a las artistas, al besarlas.

El mismo declara ser un hábil discernidor:

—Yo las elijo por su dulzura y por sus cualidades femeninas, como por su talento. Yo no caigo en error por la simple belleza. Necesito mujeres como Jane Novak Bessie Love y otras.

También hay otro punto importante. Entiendo un poco la naturaleza humana y poseo un secreto. Elijo para mis películas las personas que tienen cualidades de ingenuas; esto vale más que el talento. Jane Novak, por ejemplo es el alma de la sencillez; tal era Katherine Macdonald cuando la elegí para mi compañera de tarcas. Lo mismo ha sido Bessie Love.

—Y qué piensa usted—le pregunté yo—de Winifred Westover?

Bill golpeóse ligeramente sobre la boca, queriendo expresar quizás un reproche y no contestó.

—¿Es acaso usted un dominador de talentos?—le volví a preguntar.

—Sí, no tengo un espejo donde yo pueda ver si son buenas artistas—repuso Bill—. Adivino si tienen talento como si yo lo pudiese sacar afuera—afirmó él con toda modestia.

Dorothy Dalton y Louise Glaum fueron sus principales compañeros en los tiempos de Inceville-by-the-Sea, y ahora son unas estrellas.

—Son de un poder emocionante, extraordinario—asegura Bill.

—Las dos tendrán un espléndido porvenir. Sienten que Miss Glaum esté enferma y su vista haya sufrido mucho. Es ella una de las mejores estrellas de pocos años a esta parte. Podrá ser célebre y tener mucha suerte.

Con Inceville Hart tuvo que filmar "The Silent Man" y necesitaba una mujer para el papel principal. Debía ser una pequeña, que inspirase jiedad, como una chiquilla ¿Dónde podía él encontrar una artista con tales cualidades? Hart supo que Bessie acababa de hacer una buena parte, en el cine, con Emerson John y se fué a buscarla. La contrató pa-

ra la parte de mujer en su film y lo hizo tan bien, que desde entonces fué reconocida como una estrella. Mildred Harris era una niña de pelo rizado, suelto sobre las espaldas y ha sido muchas veces la pequeña actriz en las películas de Hart. El cowboy



WILLIAM S. HART starring in
PARAMOUNT PICTURES

acostumbraba a acompañarla cuando iba y venía de su casa, montada en su *poney*. Una vez Hart la perdió de vista en el camino. Pero un día tuvo necesidad de contratar una mujer para su film, se acordó de la pequeñita Mildred Harris y la fué a buscar. Ella había crecido desde aquel tiempo. Filmó con él dos películas y demostró muy bien ser una valiente artista y alcanzó el ser una estrella.

Winifred Westover conoció a Hart en los primeros días de las Fine Arts. Trabajó en la compañía Fox Comedies, y Hart la eligió para filmar su película. Más tarde fué contratada por le Swedish Company y llegó a ser estrella. A su regreso a Nueva York, Hart la eligió como esposa, asegurando ella hace poco que la dirección de Hart es muy poderosa. Un día se resentó al Studio de Hart una hermosa niña, que demostraba tener mucha inteligencia, y el encanto de ese propio sexo. Hart, al verla, decidió en seguida tomarla para trabajar juntos en alguna película del Far West. Era miss Novak la que hoy es una estrella de las más luminosas del cine.

Así sucedió también con Katherine Mac Donald, hoy hermosa estrella de la pantalla. Hay artistas del bello sexo que se someterían a grandes y penosos trabajos con tal de poder trabajar con Bill Hart.

¿Tanto poder tiene el mágico beso de Bill Hart?

TODO EL MUNDO

debe comprar el único semanario que se publica dedicado por completo al arte mudo:

CINE - REVISTA

UN SUEÑO PARA 1945

España gran centro cinematográfico :-: Cien casas productoras :-: Millares de metros de películas semanales :-: Los Studios más importantes :-: La Fantasía City superior a la Universal City :-: Los artistas :-: Estrellas millonarias

El periodista hastiado de sólo transmitir noticias verdaderas; de sólo escribir artículos sobre la verdad, de buscar sólo informaciones verídicas, siente muchas veces ganas de liberar su imaginación esclavizada y fantasear como cualquier novelista, fantasear libremente al empuje de sueños de grandeza.

He aquí la explicación del artículo que sigue. Un redactor de Cine-Revista, autor de docenas de trabajos exclusivamente sobre la verdad, harto de procurar y de investigar la verdad entre los bastidores de la cinematografía, quiso pasar también al papel de sus cuartillas el film de fantasía que se proyectó durante media hora en su imaginación excitada y ambiciosa.

Supongan ustedes que en vez de españoles son búlgaros o griegos, que el artículo que van a leer no lo encuentran en las páginas de CINE REVISTA, sino en cualquier diario balcánico y que al fin, en vez de vivir en este año de mil novecientos veintitres, están respirando el aire de mil novecientos cuarenta y cinco.

SENSACIONAL PORTAJE PUBLICADO EN EL "DIARIO DE SOFIA" (BULGARIA), EN 31 DE FEBRERO DE 1945, ORIGINAL DEL NOTABLE PERIODISTA BULGARO IVAN SAWETCH

Una de las manifestaciones más extraordinarias del progreso y del desarrollo de la España moderna está en su industria cinematográfica nacional. Ni Italia, en sus tiempos de grandeza, ni Dinamarca, en su época de triunfos, ni los Estados Unidos, cuando dominaban el mercado mundial; ni Alemania, que durante muchos años (de 1922 a 1930), explotó admirablemente el arte del silencio, pueden compararse con la España de hoy.

Son numerosísimas las empresas que funcionan continuamente, produciendo millares y millares de metros de películas semanales. Los centros más activos son Barcelona, donde existen cuarenta casas editoras; Madrid, con diez y seis y Valencia con cinco. Existen aún algunas en Sevilla, Bilbao y San Sebastián, pero ya tienen menos importancia.

En Barcelona los studios (montados bajo los más prácticos y modernos sistemas) están instalados casi todos fuera de la ciudad, en Las Planas, en Montjuich, en Sarriá, y ocupan enormes extensiones de terreno. Sólo la Casa X. Film, que trabaja con preferencia en galerías tienen sus Studios instalados casi en el centro de la ciudad—en la calle Aribau, en el número... ocupando tres casas absolutamente vacías por dentro y en las cuales púedese construir jardines o estaciones de ferrocarril, como los de la gana a los *metteurs en scene*.

La más importante de todas es la *Fantasía Film*, que en Figueras, ocupa un terreno enorme y que tiene algo de parecido (pero superior), con Universal City, en Los Angeles. Dispone de ocho studios, todos extensísimos; treinta talleres para decorado, laboratorios, etc. Tres hoteles donde viven los artistas y demás personal técnico y administrativo; ciento y tantas torres para las estrellas, administración, dirección, círculos, biblioteca, etcétera; ciudades montadas y prontas a servir de decorado imitando trozos de la China, del Japón, de Persia, de Moscov, de Constantinopla, París, Londres, New York, y hasta pequeñas reproducciones de ciudades, como Sevilla, Madrid, Lisboa, etc. Su elenco, compuesto en su gran mayoría por individuos que jamás trabajaron en la escena hablada, es de quinientas figuras, de las cuales veintiséis son consideradas universalmente como estrellas de máximo brillo.

Entre estas destácase la señorita María Rodríguez conocida bajo el nombre artístico de "La Perla Morena" y que gana diez mil pesetas semanales.

Además del personal artístico, la *Fantasía Film* tiene empleados ochenta operadores, ciento sesenta obreros en el laboratorio, doscientos decoradores, escultores, arquitectos, etc. y trescientos individuos para guardarropía, Studios, transportes, etc.

Fantasía Film produce mensualmente cuatro dramas, cuatro altas comedias, cuatro comedias, de dos actos y semanalmente, un episodio de una película en serie.

La cinematografía española emplea hoy más de treinta mil personas y sus producciones son vendidas en todos los países del mundo.

Los sueldos de los artistas varían entre quinientas y diez mil pesetas semanales. Son vulgares los artistas millonarios.

En vista de la intensidad de la producción, los argumentos son principescamente pagados: en general, los autores reciben de diez a treinta mil pesetas cada año. Muchas empresas X. Film, la *Fantasía Film*, etc., tienen sus autores de argumentos contratados al mes y los sueldos son entre cinco y veinte mil pesetas.

De los Stars más populares de la cinematografía española citaré a Pepe Ródenas, conocido por "Elpolo", de oficio zapatonero; Paco Reit, antiguo empleado en un Banco, hoy tres veces millonario, a Fontcuberta, ex periodista, a Buhigas, el popular galán, etcétera.

En todo el país existen cerca de veinte mil Cines con localidades para más de ochocientas personas. Las Casas productoras acostumbran explotar en cines de su propiedad los films que producen y casi todas tienen sucursales en las Repúblicas americanas, en New York, en Londres, París, Berlín, Roma, Bruselas, Viena, Tokio, Pekín, Constantinopla y Petrogrado.

El actor Rodolfo Valentino habla de mujeres en una entrevista

¿Cuál es el tipo ideal de la mujer hermosa? ¿Cuáles son las mujeres más atractivas, más seductoras y más hermosas? ¿Cuáles son sus características peculiares?

Recientemente, una persona curiosa le hizo estas preguntas al popular actor Rodolfo Valentino, uno de los amantes más famosos de la pantalla cinematográfica. No hay duda que Valentino es el más indicado para contestar idóneamente estas preguntas, pues recientemente ha aparecido en una serie de películas en las cuales representaba diversos tipos de amante. Por ejemplo, en la película "Sangre y arena", versión cinematográfica de la popular novela del célebre escritor V. Blasco Ibáñez, Valentino fué el amante y el esposo, respectivamente, de dos bellísimas trigueñas, Nita Naldi y Lila Lee. A esta película siguió "El joven rajá", en la que Wanda Hawley, una rubia como hay pocas, y Maude Wayne, otra actriz no menos rubia y no menos bella que la primera, desempeñan los papeles femeninos principales. De consiguiente, Valentino tuvo una excelente oportunidad de apreciar el contraste.

"La experiencia me ha demostrado"—habla Valentino—"que el tipo de la mujer rubia es más inclinado a la placidez y a la templanza de carácter. La mujer trigueña, por el contrario, es, en mi opinión, más accesible a los arrebatos de la pasión. También me parece a mí ser más excéntrica en sus deseos y caprichos. Tanto la mujer rubia como la mujer morena pueden ser grandes artistas cinematográficas. Sin embargo, yo he notado que las grandes actrices dramáticas del cinema son casi todas trigueñas, mientras que las rubias sobresalen generalmente en la comedia".

Un portento de ejecución

No hay duda que los automóviles y camiones contribuyeron a hacer factible la impresión de la película "El vagón cubierto", de la Paramount, en los lugares cuasi inaccesibles en que fué impresionada. Sin el auxilio de estos vehículos, hubiera sido imposible conducir una compañía de actores, con todos los aparatos indispensables para la producción de películas, a través del desolado e inhospitalario desierto de Utah. La película fué impresionada bajo la dirección de James Cruze, en el desierto, a unas ochenta millas de Milford. El único medio de comunicación era un camino de herradura, cubierto de nieve fantosa en invierno, en la cual se atascaban los autocamiones y automóviles. Los autocamiones se emplearon para conducir más de doscientos indios que toman parte en la película, amén de las provisiones que se necesitaban para mantener a un verdadero ejército de actores, comparsas, caballos, etc., que aparecen en la película.

Muchos de los automóviles sufrieron averías, pero eran prontamente reparadas por los mecánicos que acompañaron a la compañía. Dos autocamiones con un peso de más de doce toneladas cada uno, llegaron sin novedad al lugar donde el director Cruze escogió para la impresión de las escenas principales de la película "El vagón cubierto".

La acción de la nueva película en que aparece la bella actriz Gloria Swanson se desarrolla en Buenos Aires

Sam Wood, director de películas de la Paramount, buscó el consejo de peritos en el asunto para reproducir en la pantalla cinematográfica las escenas que se desarrollan en la Cámara de Diputados argentina, en la película "Mi esposa americana", en la cual la bellísima actriz Gloria Swanson interpreta el papel de protagonista.

El señor Santos Goni, Cónsul General de la República Argentina, en San Francisco de California, hizo una visita al estudio de la Paramount, en Hollywood, por invitación del director Wood, para que ofreciese las sugerencias que considerase pertinentes para la propia reproducción de las escenas que se desarrollan en la capital de la Argentina, en el transcurso de la película.

El señor Santos Goni agradeció la deferencia de que er aobjeto y se mostró muy complacido de la fidelidad con que las escenas que se desarrollaban en la bella capital de su país, eran reproducidas en el gigantesco escenario construido especialmente para la película "Mi esposa americana" en el estudio de la Paramount.

El señor Santos Goni fué agasajado durante su permanencia en el estudio, por el popular actor español Antonio Moreno y la bellísima actriz Cristina Montt, hija de una distinguida familia chilena, quien también toma parte en la película "Mi esposa americana", que acaba de estrenarse con gran éxito en los principales cinemas del Broadway neoyorquino.

Exhibición de modas en una nueva película de la Paramount

En la película "Destellos de la luna", de la Paramount, aparece una exhibición de modas que, sin duda, alegrará el corazón de las damas y doncellas que asistan a la proyección de esta película dirigida por Allan Dwan. Aparte de las lujosas pieles, elegantes trajes y riquísimos abrigos que lucen en ella las bellas actrices Bebé Daniels, Nita Naldi y Rubi de Remer, el director ha obtenido los servicios de doce hermosísimas mujeres maniqués, de los famosos establecimientos de modas de Nickson y Clark, de Nueva York, para que tomen parte en las escenas de la exhibición de modas que aparecen en esta película.

El papel de estas mujeres-maniqués es convencer a los esposos más recalcitrantes que visitan con sus caras mitades los establecimientos de modas, de que abran la cartera o el talonario de cheques para complacer los caprichos de éstas. Al marido que le ha caído en suerte una esposa poco atractiva, es capaz de gastar un millón de pesos (si lo tiene), para metamorfosear a su costilla y compra sin chistar el traje que luce la mujer maniqué, con la esperanza de que su esposa sea tan elegante y atractiva como ésta.

No hay duda que las escenas del establecimiento de modas que aparecen en la película "The Impossible Mrs. Bellew", habrá de llamar poderosamente la atención del bello sexo y de cuantas personas se interesan por las cosas de la moda.

Una entrevista con mis Norma Talmadge

Verdaderamente el sentimentalismo no es mi fuerte. He visto tantas películas románticas y un tanto soporíferas que los suspiritos me escaman, los versos de Espronceda me daba risa y alguna carta de amor que leo (jamás dirigida a mí), hacen que mi cara se modifique con una leve sonrisa. Unos dicen que es la falta de edad, otros que no estoy sano en mi juicio. Pero yo repito que la causa de esto son los dramas románticos, especialmente los italianos.

Déjanme tibio los ósculos cinematográficos de Mary Miles Minter. Las escenas eróticas de Rudoph Valentino me arrancan un olímpico gesto de desprecio. Las miradas empalagosas y los ojos entornados me repugnan en extremo y las juzgo cual jarabe pegajoso de los astros de hoy en día. Resumiendo: que yo no sirvo para poner en mis entrevistas floreos literarios-sentimentales adornados con frases poéticas que arranquen lagrimitas a los lectores, no; ante todo no producir sueño.

De modo y manera que si esta entrevista con Miss Norma me sale mal, será por carecer de buen tino y no por falta de buena voluntad.

Sumiso en estas reflexiones y en busca de solaz y esparcimiento, me dirigí a donde una de las estrellas que hoy en día fulguran más: Miss Norma Talmadge

Inútil será repetir al querido lector, que Norma está casada con su director Mr. M. Schenck, para el cual trabaja toda la familia. El da el dinero para las películas y después se embolsa los beneficios. Pero sin embargo viste a su "stars con los últimos adelantos de la moda y se gasta un dineral en trajes.

Llegué a el "studio" y como siempre me tocó esperar. La estrella objeto de mi visita, no estaba en traje visible.

Me senté en una silla que casualmente estaba situada delante de la ventanilla de empleo del "studio", el

Por delante de este desencantado cancerbero pasan diariamente un tropel heterogéneo de personas obseslabios delgados de un joven cuyo aspecto era de encontrarse bastante aburrido.

Por delante de este desencanto carcerbero pasan diariamente un tropel heterogéneo de personas obsesionadas con los fabulosos sueldos gozados por los "extras". Unas para que mis amigas me vean en el cine, otras atacadas de manía aguda creyendo que han nacido verdaderamente para "stars"; hombres que prefieren pasearse por los "studios" en traje de etiqueta a estar trabajando en una oficina o un taller. Todo este tropel abigarrado desfila diariamente bajo la mirada fría de este rostro enorme de esfinge.

—Por hoy se han acabado las estrellas—contestó el hombre de "marras" a una joven anémica—vuelva a casa y llene este papel.

Ya me estaba cansando de verla hacer pucheritos al ver sus ilusiones perdidas, cuando las muchachas de Miss Norma, por cierto bastante guapa y con unos ojazos capaces de rivalizar con los de su ama y señora, me vino a sacar de mi situación.

—Por aquí, sígueme— me dijo la muchachita señalándome un corredor y mirándome candenciosamente.— Les aseguro que a no ser por la palabra que había dado a Miss Norma, ya estaba tras esa belle-

za peregrina que, de tal modo, había transformado mi cerebelo (no siempre se va a decir cerebro).

Una voz de adelante me permitió pasar a un cuarto muy coquetón en donde la angelical Norma se retocaba el rostro delante de un espejo.

Miss Norma es personalmente más bella que en lienzo. Pero ¡qué esplendor el de sus ojos y qué fulminante la llama del talento que arde en ellos!...

(Lo ven ustedes, al primer tapón zurrapa)

—Si la estoy interrumpiendo dígame lo que me saldré para volver luego.

—No se marche—me contestó, volviendo la cabeza—, hoy por la mañana no filmaremos más escenas, y si es que las filmamos hasta que me llamen podemos charlar amigablemente.

—Gracias—la dije lo más amable posible— ya sabía esto de antemano.

No sé como me las arreglo que siempre a todas las artistas las entrevistó, cuando están próximas a entrar a una escena. Lo cual no deja de ser una pequeña molestia para mí, al torturar a mi débil cerebro en busca de ideas que transformándolas en preguntas sirvan más tarde para ser leídas por el lector, ávido de lecturas cinescas. Y siempre, siempre con la constante pesadilla de ver aparecer a el director en el quicio de la puerta con sus manos llenas de papeles y gritando "Señorita a escena" y no te apures si encima de cortarte la entrevista no se transforma la antedicha frase en otra muy distinta de "señorito, a la calle". Hay directores que odian con saña feroz a los periodistas. Verdaderamente hemos nacido con mala estrella.

—Pero siéntese—me dijo como adivinándom el pensamiento— si viene mi marido ya se esperará.

Y Norma me sonreía, con sus ojos que echan cada día más luz y cuya sonrisa prendida entre dos hoyuelos como una sarta de diamantes entre...

No, no lo diré. Además, de odiar como, ya he dicho, los retrúecanos e imágenes floridas, siempre que me pongo a soltarlas me salen las cosas un tanto mal. Quédense para otros colegas estos entusiasmos literarios. Yo me he empeñado en decir las cosas en seco.

—Verdaderamente la compadezco—la dije al ver que continuaba retocándose—eso de presentarse a escena con la cara endurecida por la pintura eso debe ser una cosa molesta.

—Sí, fíjese aún tengo un poco áspera por esta parte la piel. En mi última película tenía que hacer un papel de delgada y me hicieron adelgazar a fuerza de pinturas.

Y me mostraba una mejilla, cual capullo... (ya empezó otra vez...), bueno el que quiera enterarse de lo de la mejilla que la pida un retrato y me deje en paz.

—Sin embargo,—me dijo ella—yo quisiera ser periodista a la vez de estrella.

—Si quiere—la dije sonriendo— podemos cambiar, pero... con sueldos y todo...

—Qué bromista es usted—me dijo arreglándose un mechón de cabellos que, rebeldemente, la caían por la cara.

—Con qué fueron sus amiguítas las que primeramente gozaron de su arte?...

—Sí, me contestó apoyando un codo en su rodilla y mirando a través de los claros cristales de su ventana

una caja de bombones y chucherías que me regalaron como queriendo evocar lejanos recuerdos—aun tengo la primera vez que representé de la cual no me separaría por nada del mundo.

—¿Al ver que valía para representar, la entrarían ganas de meterse estrella?

—Sí, fué mi único anhelo. ¡Cuánto he molestado a mi madre con la frase de siempre. “Mamá, quiero ser artista”. Hasta que una vez sin andarse por las ramas, cogió de la mano y me llevó al antiguo taller de la Vitagraph en Brooklyn que casualmente estaba situado muy cerca de nuestra casa.

—Desde entonces—la dije—sus triunfos serían continuación unos de otros.

—No lo sé. Yo ponía todo mi empeño y me parece que lo hacía bien.

—Con qué casa estuvo usted?...

—Como ya le he dicho, la Vitagraph me contrató en seguida para hacer pequeños papeles y desde entonces es el principio de la carrera artística de la familia Talmadge.

—Los pasos que ha dado usted prueban que es mu-

jer de talento, porque hay mucha distancia del pequeño escenario del colegio donde delante de un público minusco la aplaudían, a la atmósfera conventual de la Nazimova, Dalton, Ferguson. (Todo el interior párrafo se lo dije sin tomar aliento, lo que prueba que cada día se me suelta más la lengua y tengo más facilidad para ensartar las palabras).

—¿Cuáles son sus mejores películas?—la dije, mirando al reloj al sentir en mi estómago un cosquilleo misterioso.

La Corono, La Secretaria Social, Corazón de Verona las cuales las hice con la Vitagraph, Triangle y Fine Arts.

Di por terminada nuestra entrevista y salí. Me encontré a la puerta al esposo de Norma el cual, dejando su trabajo como yo, me acompañó en su Rolls-Royce a tomar un vermouth, excuso decir que pagó él. (Esto lo digo para que rabíen mis compañeros de redacción). Charlábamos, bebíamos...

MAN

Los Angeles, Febrero 1923

CRONICA DE MADRID

Tengo una noticia que comunicar bastante interesante por dos motivos: por lo que a ella misma se refiere y por la transcendencia que tiene al desmentir ciertos rumores que se habían propalado.

Me refiero a la corta visita que Pearl White ha hecho a esta ciudad.

Mi buen amigo J. San Esteban me llamó por teléfono desde el Hotel Ritz, manifestándome me personase allí en seguida. Ignorando de qué se trataba, en cuanto me vi libre de mis ocupaciones me apresuré a acudir a la llamada de mi amigo, quien al verme exclamó:

—¡Ha llegado tarde! Pearl White acaba de marchar para Sevilla.

Quedé asombrado sin saber qué decir; pero mi interlocutor comenzó a darme toda clase de detalles.

—Llegó ayer por la noche y hoy mismo ha tomado de nuevo el tren con ánimo de pasar la feria en Sevilla, donde seguramente, se hospedará en los Hoteles Madrid o Inglaterra.

—¿Pero, sabe si al regresar de Sevilla pasará por Madrid otra vez?—pude al fin preguntar yo, sintiendo grandemente haber tenido tan poca fortuna y con la esperanza del desquite.

—Si no se decide a visitar Italia, es seguro, y probablemente estará algún tiempo entre nosotros, pues manifestó sus deseos de conocer Madrid, por ser ciudad que le interesa.

—¿Y con quién viaja?

—Completamente sola, ni una doncella siquiera, y por todo equipaje un maletín.

He aquí una artista que nos viene a demostrar que no es todo ficción en el cinematógrafo. Numerosas veces, al ver proyectar las películas que le han hecho famosa hemos dudado y hasta nos hemos sonreído al contemplar esa libertad e intrepidez que es la caracte-

terística de todos sus actos; pero bien ha demostrado ahora que la independencia de que tanto ha hecho alarde es real y verdadera y que por el sólo placer de conocer tierras nuevas es capaz de hacer largos viajes, sola y sin equipaje que entorpezca sus movimientos.

El complot ya está formado; si Pearl White se decide a visitar de nuevo Madrid yo tendré en seguida conocimiento de ello y, o muy torpe he de ser, o consigo por cualquiera de los medios que pondré en práctica, hablar con ella, aunque sólo sea unos instantes.

He visto “Veinte años después”, y me ha agradado; se trata de una digna continuación de “Los tres Mosqueteros”. Series son también “El tren núm. 24” y “Lucrecia Borgia”, pero lo que más abunda ahora es la fina comedia americana, habiéndonos hecho pasar ratos deliciosos, películas como “Al mejor postor” con Madda Kenedi, “Penanegra”, por Mabel Normand, ¡“Déjeme usted explicar por Gareth Hughes y Grace Darmond, y “La verdadera felicidad”, con Pearl White.

JESUS PEREZ BROIN

Si quiere usted contar por llenos las sesiones cinematográficas de su local, apresúrese a pedir fechas para proyectar películas del

PROGRAMA VERDAQUER

En primer lugar, comprendió que una negativa ofendiendo a aquellos hombres volvería a convertirlos en enemigos suyos y a poner en riesgo su libertad y su existencia, así como las de don Agustín.

Pero además de esta consideración, ya de por sí atendible, había otra para él de mayor fuerza.

—Dueño de estos hombres—se dijo—, dominándolos con el absoluto poder que me da la categoría que me han conferido, puedo utilizarlos para vengarme del infame que me ha reducido a tal situación y para socorrer a quien, como Pepe, tanto ha contribuido a que yo salvase mi existencia y a que tal vez hayan salvado la suya doña Mercedes y su hija.

En consecuencia, dejóse vitorear y agasajar como capitán de la banda, bien que prometiéndose separarse de tan honrada compañía así que hubiera logrado realizar sus propósitos.

Sus nuevos adeptos, cuando el entusiasmo se hubo calmado, pusieronle al corriente de la situación en que se encontraban y de las causas que habían motivado su presencia en aquellos sitios.

Al enterarse Pancho de que a corta distancia había un buque que podía ser fácilmente reparado de las averías producidas por el temporal, costóle trabajo disimular su alegría.

En aquella embarcación saldrían todos de allí, y luego ya se vería lo que convenía hacer.

En consecuencia, empezó a hacer uso de su autoridad ordenando que varios de los bandidos se ocuparan, sin levantar mano, en la tarea de cortar árboles y comenzar la reparación del buque.

*
*
*

Luego aprovechó una coyuntura favorable para alejarse un tanto de la banda, no sin haber hecho señas a don Agustín de que le siguiera, y cuando ambos estuvieron solos le dijo:

—¿Qué le parece a usted del giro que han tomado los acontecimientos?

—Que no ha podido ser más inesperado y extraordinario. Pero permítame usted que le manifieste mi asombro por una cosa.

—¿De qué se trata?

—De la actitud de usted cuando ha sido nombrado capitán de esos bandoleros. Parece que no le ha repugnado a usted el cargo.

—¿Puede usted creerlo?

—Las apariencias...

—Ahora, como en otras muchas ocasiones, son engañosas. Usted no me conoce, y, por lo tanto, no puede ofenderme su modo de pensar; pero contésteme a una pregunta: ¿qué quería usted que hiciera? ¿Debía acaso correr los riesgos que a ambos nos hubiera ocasionado una negativa?

—Eso es verdad; pero...

—Además, ¿existe otro medio de socorrer pronto al valiente joven de quien nos separamos y o hace mucho y que nos estará esperando ansiosamente?

—¡Aha! Tiene usted razón. Lo había olvidado.

Pancho dió un amistoso golpecito en el hombro a don Agustín y repuso:

—Me repugna tanto, por lo menos, como a usted la compañía de esos miserables; pero la situación en que nos encontramos nos impone la obligación de transigir.

—Y ¿cree usted que le obedecerán; ¿No será expuesto valerse de ellos y continuar en su compañía?

—¡Oh! Respecto a eso, estoy seguro de ello. No dude usted que sabré hacerme obedecer, si es preciso, por más que me parece ha de resultar innecesario. No es eso lo que me preocupa.

—Luego, ¿hay algo que le preocupa a usted?

—Sin duda, y creo que hay motivo para ello.

—Sepamos de qué se trata, si no es un secreto.

—De ninguna manera: es la cosa más natural del mundo. Desde que he sido nombrado capitán de esa gente, me estoy haciendo la siguiente pregunta, sin lograr darme contestación satisfactoria: ¿a qué se debe mi nombramiento? ¿Por qué razón he sido designado para reemplazar a Kelly, por esa joven que tan gran influencia parece ejercer sobre los bandidos?

—¿No lo adivina usted?

—No, a fe mía.

—Pues a mí me parece evidente que todo se debe al valor que ha demostrado usted en el combate.

—No me satisface mucho la explicación: disto de creer que he realizado proezas; pero, aun siendo así, nada sería más natural, supuesta la situación en que me encontraba. Además, otros se han batido tan bien como yo, que era precisamente el menos indicado para el cargo que me han conferido, por no haber tenido nunca más relaciones con ellos que las de una víctima de un secuestro con los que le han apresado.

—Don Agustín hubo de comprender que su interlocutor tenía razón.

Pancho continuó:

—No: en este asunto hay algo misterioso, algo que

—Ahora ya somos todos unos otra vez. ¿Seguís dispuestos a obedecerme siempre?

—¡Sí! ¡Sí!—repitieron de todos lados.

—Vuestro capitán ha muerto. ¿Aceptaréis por sucesor suyo al que yo designe?

—¿Sea quien fuere?

—¡Dí quién es y le prestaremos inmediato juramento de obediencia!—exclamaron todos a una voz.

—Pues bien—repuso Georgina con enérgico ademán—; el nuevo capitán que he acordado nombrar en virtud de la autorización que espontáneamente me habéis concedido... es éste.

Y, al decir tales palabras, cogió por la mano a Pancho, que se hallaba junto a ella, y lo presentó a los bandidos.

Estos gritaron sin vacilar:

—¡Viva el capitán! ¡Viva Georgina!

Habían sido testigos de las hazañas del mulato, y aquellos hombres, admiradores incondicionales del valor, encontraron natural la designación hecha por la joven.

Es verdad que no conocían a aquel hombre; pero era un valiente, y est hablaba.

Los vítores se multiplicaron, y Pancho fué paseado en triunfo por los bandidos, antes que hubiera vuelto en sí de la sorpresa que le causó el inesperado giro que habían tomado los acontecimientos.

El mulato era, sin duda, hombre honrado a carta cabal, y, de consiguiente, incapaz de llevar la infame existencia del bandido.

Sin embargo de esto, y por muchas y muy buenas razones, en todo pensó menos en renunciar el cargo que los pirata se ofrecían.

CORRESPONDENCIA

M. Ramírez (Santa Cruz de Tenerife).—Mande usted el importe en sellos de correo y se lo remitiremos. El precio de suscripción es de 750 pesetas anual. La idea, del modo que piensa realizarla, es más razonada y creemos le saldrá a usted bien si logra la colocación.

Pedro Comés.—Admitido su trabajo. Lo otro entra en turno. En Barcelona no admitimos suscripción; fuera sí. Ya se ha puesto a la venta "Su mayor sacrificio". Lo que nos advierte lo notamos hace tiempo; pero como estamos convencidos de que nuestros lectores lo ven—pues otros, lo mismo que usted y al cabo es una propaganda que ellos mismos nos hacen de la Revista, pues el copiar significa reconocer la superioridad de lo que se copia. ¿No le parece? Somos los únicos, aunque sea inmodestia, el decirlo. Gracias por sus advertencias y sus felicitaciones.

Juan Arregui (San Sebastián).—Mande una como ensayo y veremos. Ha de ser corta, sin divagaciones.

P. Hicar Dia.—Aceptamos su amable ofrecimiento, pero con la condición de que sólo reproduciremos las que nos parezcan buenas.

Ricardo Valle y Guillermo Ochoas.—Recibidas sus adhesiones. Si hubiera voluntad haríamos cosas que nadie ha hecho. Con sus nombres no va el domicilio.

Salvador Sendra (Valencia).—Tiene usted razón; hay muchos que por indecisión no mandan su nombre para asociarse, pero luego ingresarían en seguida.

Eduardo García (Madrid).—Admitido.

Enrique Martín (Valencia).—Se publicará.

Salvador Domínguez (Valencia).—Recibida su carta. Deseámosle éxito en sus planes. Respecto a la publicación, con que mande los grabados hechos hay bastante, pues en caso contrario habríamos de cargarle los gastos del fotograbador.

Fernando Duna (Zaragoza).—De acuerdo con usted. Si se llegara a esa unión sería un hecho, pero es difícilísimo.

Felipe Freixes.—Hemos anotado su adhesión para el caso de llegar a realizar la Asociación.

Pedro Tusell.—Cumplidos sus deseos. Ya le escribiremos cuando sea oportuno.

Onofre Verd (Palma).—Se lo participaremos en caso de efectuarse.

Pepita Moreno.—Se publicará; no tenga usted la menor duda, aunque sea largo, pues la nueva disposición no regía entonces. Seguramente es que no le ha tocado el turno.

Fernando González.—La dirección de Bebé Daniels es 485. Fifth Avenue. New York City. Lo demás y como respuesta a usted y a Nicolás Borrás, Jaime Fradera y Tomás Roca, que nos preguntan lo mismo, transcribimos la biografía recibida directamente de la Paramount Pictures.

BEBE DANIELS.

(Estrella de la Paramount).

Bebé Daniels, rutilante estrella de la Paramount, nació en la ciudad lejana de Dallas (Estados Unidos), hace diecinueve años. La familia de Bebé Daniels desciende en línea recta de la Emperatriz Josefina. La madre de esta bellísima actriz es descendiente de españoles y el padre es escocés. El bisabuelo de Bebé Daniels fué Gobernador de Colombia, antes de la independencia de aquella República. El abuelo de miss Daniels fué Cónsul americano en Buenos Aires durante un buen número de años. Como buena descendiente de españoles, Bebé tiene el pelo y los ojos negros.

Cuando miss Daniels tenía solamente cuatro años de edad, "debutó" en el teatro, interpretando un papel infantil de un drama de Shakespeare. Más tarde, ingresó en la compañía del célebre dramaturgo y empresario americano David Belasco, interpretando el papel de protagonista del drama "The Prince Chap".

Bebé Daniels interpretó por primera vez ante el objetivo de la cámara, a la edad de ocho años, con la antigua compañía Selig. Estuvo una temporada alejada del "estudio" cinematográfico, para volver a él, ingresando en la empresa productora de películas Nymph y sucesivamente en la Vitagraph y Rollin-Pathé.

Cecil B. Mille, famoso "metteur" de la Paramount, vió a la actriz Bebé Daniels en una de sus películas, y favorablemente impresionado, la ofreció un puesto en su compañía. Bajo la dirección de Mr. De Mille, la hechicera actriz interpretó papeles importantes en la película "Male and Female" y "Everywoman", de la Paramount. Sus impecables caracterizaciones en las películas "Why Change Your Wife?", con el notable actor Wallace Reid, en "Sick Abed" y en "The Dancing Fool", colocaron a miss Daniels en la primera fila de la lista de eminentes intérpretes de la cinematografía americana. En la monumental película "The Affairs of Anatol", esta actriz es una de las doce "estrellas" que aparecen en el selecto "reparto."

Antes de ingresar en la Paramount, miss Daniels interpretó varias películas para la empresa Relart, entre las cuales recordamos: "You Never Can Tell", "Oh Lady, Lady" y "Ducks and Drakes".

EL REPORTER ARGOS.

SU MAYOR SACRIFICIO

NOVELA CINEMATOGRAFICA ILUSTRADA, INTERPRETADA POR EL GENIAL
VILLIAM FARNUM

SE HA PUESTO A LA VENTA AL PRECIO DE 20 céntimos

USTED TIENE LA PALABRA

Todos han leído en el número 68 lo que acerca de los artistas españoles dice el señor F. Luna. De modo que no lo repito, pero tengo que objetar a dicho señor que, si bien es cierto que él se encuentra en condiciones de emigrar al extranjero, aunque no tenemos más ejemplo que el de Antonio Moreno, creo que se equivoca al decir que en cuanto empiezan a trabajar ois llamados "a grandes voces", a menos que los llamemos para que interpreten el papel de "héroe" en una serie a imitación de las americanas, en la imposibilidad que ha ido a América en calidad de actor, cargar con un padavania nadie ha visto a A. Moreno, que es el único español de que hagan otros películas de más fuerza emotiva, pues tope l cuya eficaz interpretación le valiera ser rival de Farnum, Hobart, Boswort, o cualquier otro dramático de fuerza, sino la vulgaridad de las series a cuya interpretación no reconozco ningún mérito. Todos saben el arte que se necesita para interpretar una serie. Empuñan una pistola, montar a caballo y hechar el lazo. Esto es todo. A mi juicio, antes de dar bombo a un actor se debía empezar por largarle un "El hermano Mayor", etc., y entonces se vería bien claro, el "Puerta", Farnum en "Sed de Venganza" William Hart, en papel como el que hacen Hobart Boswort en "Detrás de la que tiene aptitud y condiciones para ocupar los primeros puestos.

Quisiera ver a Polo, Antonio Moreno, Duncan y demás reyes del "Cow-boysmo" haciendo películas como las mencionadas a entera satisfacción del público. ¡Tendría que ver!

Con lo dicho, creo no ser contrario a la opinión de la simpática Rosalinda Rey, la cual defiende, con singular empeño a los americanos, aunque creo que eso será a los verdaderos dramáticos. A propósito, hace tiempo que no veo publicado con su firma y he de confesar que los leo con gusto, pues escribe bastante bien y expone argumentos convencionales.

Hay quien haga objeciones a las series francesas de la troupe Gaumont? Indudablemente que, no sólo por los artistas, que son inmejorables, como andrá Milovanoff, Mile, Rollette, el célebre Biscot, etc., etc., sino por los argumentos de las películas de series que interpretan, que son bastante más verosímilís que las americanas, y que cautivan al espectador desde el primer episodio. Y los que digan que las series americanas son mejores, que repáisen detenidamente lo que acerca de ellas dice en el número 69 de "Cine-Revista, el", gran escritor Alberto Insúa.

No quiero decir con esto que el resto de las películas americanas no sean buenas. En este punto, cambio de opinión y digo que en comedias y cintas dramáticas de cuatro o cinco partes, no hay quien les supere.—Tomás Rey.

Parece que entre los colaboradores de esta tan popular revista o mejor dicho, entre la afición española ha despertado algo de interés la producción nacional.

Contándose un servidor entre ese crecido grupo de entusiastas, voy a exponer mi opinión. Tan pronto como vi proyectar "La Verbena de la Paloma" y "La Reina Mora", comprendí yo que en España, para triunfar, sólo faltaba que los hombres se decidieran y así está sucediendo, después de los triunfos obtenidos en las producciones arriba citadas. La Royal Films nos asombra con una nueva película, esa sí que es una obra maestra "Don Juan Tenorio", que es el film a que me refiero. No tiene nada que envidiar a la totalidad de las producciones extranjeras. Es una película que tanto el director como el señor Bonanova y totalmente el conjunto de los artistas se comprende que pusieron en la interpretación cuanto de su parte les correspondía; ahora, artistas españoles, no hay que dormirse sobre los laureles, hay que hacer ver al mundo que en España tenemos mujeres bonitas como las que más y hombres dispuestos a ocupar un lugar preeminente e nlo que se refiere a la cinematografía.—Enrique Martín.

Verdaderamente. Se pasa un gran rato leyendo los artículos que escriben los lectores para esta sección. Unos son partidarios acérrimos de los americanos, otros de los franceses, aquellos de los alemanes, y unos a otros, se replican, se insultan, en fin, una verdadera batalla campal. Las razones que aducen para defender sus respectivos partidos son muy vagas y, en parte, todos tienen razón. Voy a dar algunas de mis opiniones sobre el particular. No hay duda de que los franceses son los que crean las mejores películas de series, los italianos hicieron verdaderas joyas de sus películas históricas, los alemanes producen cintas superiores, pero es axiomático que los americanos, cuando quieren, aventajan a todos ellos, porque su técnica está mucho más perfeccionada y poseen mayores capitales. Y para demostrar la superioridad de éstos sobre los europeos, aunque los partidarios de estos últimos, porque no son de su agrado traten de sentar que son

ios que peor producen, voy a hacer unas preguntas que contestaré yo mismo y que espero me contradigan los detractores del arte norteamericano.

Quién es la mayor ingenua de todas las actrices cinematográficas?, Mary Pickford.

El mejor atleta? Eddie Polo.

El mayor simpático?, Douglas Fairbank.

La mejor actriz cómica? Mabel Normand.

El mejor actor cómico?, Charlie Chaplin.

La mejor actriz de comedia?, Constance Talmadge.

El mejor actor de comedia?, Tom Moore.

La mejor trágica?, Pauline Frederick.

El mejor trágico?, Sessue Hayakawa.

La actriz más intrépida?, Pearl White.

Quedo esperando que me rebatan estas contestaciones nombrados, pero no basta decirlo, sino demostrarlo, advirtiendo que brando actrices y actores que aventajan a los por mi nombrados, si no me contestan es muestra inequívoca de la poca certeza que encierran sus anteriores manifestaciones.—Fimiover.

Con verdadero interés leo las opiniones de esta sección, y hoy también voy a dar la mía. Soy del mismo parecer que mi amigo J. Juve, referente a la producción norteamericana. Además de ser la más completa tiene más artistas de ambos sexos que cualquier otro país.

Los actores y actrices que más me gustan por lo bien que interpretan sus papeles, son: W. S. Hart W. Farnum F. Mayo, Cayena W. Reid, W. Roussel, por el sexo fuerte, P. Frederick, A. Nazimova, Lila Lee, Doroty Gils, Perla Blanca, Bébé Daniels, Vivian Martin y Gladis Walton, por el débil.—Juan Barbanza.

Queridos colaboradores: Por medio de las columnas de esta sin igual Revista, y en simpática lucha, vamos formando dos bandos que hacia cierto arte mudo nacional, senten nuestros corazones. Por lo que no debemos permitir, y yo no estoy por permitirlo, que nosotros, españoles, raza nada comun, mezcla de tenacismo y cuna de grandes ideales, sea despiadadamente motejada por un tal "Luis".

Respetuosamente, advierto a dicho señor, que, si por alguna causa particular, guarda encono a nuestra tierra, procure desarrollar su encono en otra cosa, que no en nuestro eblllo arte que es, por ahora, la industria más débil, por lo poco protegida que la tiene España; pero si la más risueña promotora de un desarrollo fuerte y único.

Lei en esta misma Revista que, a ciertos lectores, les cansaba esta sección y yo pido nuestro apoyo para inculcar al director que siga funcionando con la misma regularidad que hasta ahora.

Y a propósito de haber pasado hoy aquí "El hijo de Madame Sans-Gène", por Hesperia, siranse estas líneas para recomendarlos, no dejéis de verle si la exhiben en vuestras respectivas localidades y reconozcáis la insuperable alia del artista italiano, que encarna la romántica ingenuidad a un comodeor desenlace, y nos hace, como en la citada película, aun a los corazones más duros, enter una mal reprimida lágrima, como demostración inequívoca de la intensidad de este drama.

Y hasta por ahora, y a seguir combatiendo vuestra opinión.—Mariano Azeccar.

Veo con no poco asombro que casi todas las opiniones de los que escriben en esta sección os limitáis a ensalzar al simpático e intrépido Douglas Fairbanks, (que no tiene más que eso) y a la maravillosa Mary Pickford; siendo así que a la misma o más altura que Douglas se encuentran actores entre otros como Franck Mayo, Hayakawa, William Farnum, Wallace Reid, y en actrices aunque en otro género son tan buenas como Mary, Perla Blanca, Alice Brady, Ramis Ward, Madge Kennedy, Mae Murray y otras muchas que no tengo necesidad de citar.

Y eso de que el arte americano es el mejor también está dicho a la "virule", pues en Alemania hacen unas películas estupendas lo mismo por su incomparable presentación que por sus argumentos y artistas, entre los que se encuentran Mia May, Lia Mara, Heini Porten, etc., y tantos otros del sexo feo.

Italia sin contar en esta época con directores de la talla con que cuenta América; tiene artistas del prestigio dramático mejor del mundo como Bertini, Menichelli, Jacobini, Itala Almirante, etc., y actores de la fama de Gustavo Serena, Capozzi, Novelli, Lido Madneti y otros tantos que forman e nla bella Italia el más importante cuadro dramático (en cinematografía) del mundo repito, pese a quien pese.

Ahora espero con impaciencia las contestaciones de los que tal vez teniendo más criterio que yo me demuestren lo contrario.—Ana María.